

Imagina que estás preparando un proyecto con tu amigo. Has encontrado un material interesante para la exposición y quieres leer el texto a tu amigo. Tienes un minuto y medio para leer el texto en voz baja, luego prepárate para leerlo en voz alta. Tienes un minuto y medio para leer el texto.

El que llegue a la Córdoba andaluza en primavera la encontrará perfumada del olor de la flor de sus naranjos. Merece la pena visitar los patios de las casas cordobesas en mayo, cuando los cordobeses los abren a los turistas y los adornan con flores en

Masetas de artesanía típica.

Las estrechas calles árabes del centro están llenas de turistas, pero aún conservan la magia de las ciudades que han visto pasar por ellas la historia. Córdoba fue capital de Hispania en tiempos de la República romana y de la provincia Bética durante el Imperio Romano. Más tarde, tras la invasión árabe de la Península Ibérica, se convirtió en califato, desde donde el Gobierno musulmán dirigía sus territorios. Encajada entre sus calles, rincones y plazuelas, se encuentra la majestuosa Mezquita, símbolo universal de la ciudad, construida por el rey árabe Abderramán I en el siglo VIII. La Mezquita fue levantada sobre una basílica cristiana a la que le creció dentro, tiempo después, una catedral gótica.